



# Soberanía Alimentaria y Agroecología para curar los sistemas alimentarios enfermos

Documento final de “Expo de los Pueblos Milán 2015”, 3-5 de junio 2015

## NUESTRA VISIÓN COMÚN

Nuestra visión de un sistema alimentario justo y sostenible se basa en los **derechos humanos**, en los **límites del planeta** y en la obligación de **trabajar juntos** para lograr progresivamente un mundo que garantice medios adecuados de subsistencia para todos y todas, donde todo el mundo tenga un acceso asegurado a los alimentos, la desnutrición quede eliminada y la gente viva en armonía con la naturaleza. Como movimientos sociales, creemos que la **soberanía alimentaria** es el planteamiento político adecuado para lograr estos objetivos. Reconocemos el valor de los pequeños productores de alimentos como principales inversores globales en agricultura, además de como principales creadores de puestos de trabajo y medios de sustentamiento en todo el mundo. Exigimos más espacio para las mujeres y los jóvenes para que puedan contribuir a la transformación que está teniendo lugar. Necesitamos medidas e indicadores para evaluar no sólo los recursos físicos, sino también los intangibles como el **medio ambiente**, las **condiciones sociales y de trabajo** y la **redistribución del poder y de la riqueza**. Los desastres naturales y los de origen humano están aumentando en frecuencia y severidad. Por lo tanto, necesitamos un sistema alimentario **resistente** y capaz de asegurar la sostenibilidad a largo plazo. Es por esta razón que nuestra visión incluye la **elección deliberada de apoyar la agroecología**.

Las bases de esta visión ya son detectables en los **sistemas alimentarios locales** que alimentan a la mayor parte de la población mundial. Sin embargo, su potencial está obstaculizado por parte de la industria agroalimentaria mundial y por la especulación financiera sobre los productos agrarios, que cuentan en el apoyo de la mayoría de los gobiernos e instituciones internacionales. Nuestra visión consiste en cambiar este modelo y **promover un sistema alimentario justo y sostenible** que garantice el derecho a la alimentación y la nutrición para todos y todas.

## NUESTRAS ESTRATEGIAS PARA CAMBIAR LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

**1) Denunciar y oponer resistencia al acaparamiento de tierras y agua.** A día de hoy, se estima que más de 40 millones de hectáreas de tierra han sido expropiadas provocando la concentración de tierras en pocas manos, desalojos forzados y opresión de los pueblos. Este proceso viene acompañado del acaparamiento del agua. Creemos que el acceso y control de la tierra y el agua de las poblaciones, especialmente de las mujeres, son esenciales para la paz y para detener el cambio climático, además de ser fundamentales para respetar los derechos humanos y garantizar una vida digna para todos y todas. Por tal razón vamos a esforzarnos todo lo posible para lograr la plena implementación de las Directrices Voluntarias de la FAO para la Gobernanza responsable de la tierra (VGGT) como un instrumento político fundamental.

**2) Promover la agroecología y rechazar su cooptación por parte del sistema alimentario industrial.** La agroecología es una manera de vivir. No es un mero conjunto de tecnologías o prácticas de producción, sino más bien un sistema holístico e integrador de producción, transformación y distribución de productos alimentarios a través de cadenas de venta directa, justas y auto-gestionadas. Estas prácticas se basan en principios ecológicos que reducen drásticamente la dependencia de aportes externos. Nuestras estrategias para promover la agroecología requieren la adopción de normas de salud e higiene adecuadas, intercambios de conocimientos de forma horizontal e intergeneracional y exigen que la agroecología sea reconocida como la principal solución al cambio climático. Estamos combatiendo contra los intentos del sector privado y público de apropiarse de la agroecología como un medio para promover los OGM y otras falsas soluciones al cambio climático.



### **3) Crear mercados estables y solidarios, priorizando las economías y el comercio locales.**

Los instrumentos de política para estabilizar los mercados son esenciales. Es necesario crear nuevos empleos y condiciones sociales dignas, y los alimentos nutritivos y adecuados deben estar disponibles a nivel local a través de las economías, los mercados y los sistemas alimentarios descentralizados. Es necesario desarrollar políticas para los contratos públicos locales que no estén vinculadas a los acuerdos comerciales. Los productores necesitan acceso a la infraestructura para el comercio dentro de su país y con el extranjero.

**4) Crear redes alimentarias alternativas.** Nuestro trabajo tiene como objetivo descentralizar las cadenas alimentarias, promoviendo mercados diversificados basados en la solidaridad y en precios justos, y fortaleciendo las relaciones entre productores y consumidores. Para hacer esto, necesitamos normas sanitarias e infraestructuras apropiadas. En este sentido, los grupos de compra, los distritos de economía solidaria y los Food Councils (Consejos sobre la comida) pueden garantizar la participación de todos los actores en la cadena y en la toma de decisiones.

**5) Apoyar el consumo sostenible.** Promovemos una nueva cultura de la alimentación basada en el consumo de productos de temporada, locales y de alta calidad y en una menor demanda de carne y productos animales. Animamos a la educación nutricional de los consumidores y a la adopción de normas que prohíban la publicidad de alimentos con un alto contenido en grasas y azúcares para niños. Para una demanda mundial de alimentos más sostenible tenemos que reducir las pérdidas y los desechos en toda la cadena alimentaria y prohibir el uso de incentivos públicos a los combustibles derivados de los cultivos agrícolas. Solamente recibirán apoyo público los biocombustibles que no compitan con la producción de alimentos.

**6) Proteger la biodiversidad y el derecho de los pueblos a los recursos genéticos.** La biodiversidad está disminuyendo drásticamente, al tiempo que nuestra demanda a la naturaleza continúa creciendo a un ritmo insostenible. Bajo la presión de las grandes empresas, hay nuevas leyes de semillas en muchos países que están limitando cada vez más el uso que los campesinos pueden dar a sus semillas. Guardar las semillas se está convirtiendo en un delito, poniendo así en peligro las bases de la producción de alimentos y la existencia misma de los campesinos y campesinas. El control de los recursos genéticos debe permanecer en manos de los campesinos y de los pueblos.

Necesitamos políticas públicas que protejan, respeten y garanticen la gestión de la biodiversidad; que garanticen los derechos de los campesinos a guardar, utilizar, intercambiar y vender sus semillas y sus animales y a protegerlos de la biopiratería; que aseguren que las comunidades pesqueras sigan desempeñando un papel central en el control de las rutas marítimas y vías fluviales.

### **7) Luchar contra el cambio climático y eliminar gradualmente los combustibles fósiles mediante la aceleración de la transición (100%) a las energías renovables.**

El cambio climático amenaza la soberanía alimentaria de toda la humanidad. La producción agroecológica a pequeña escala de alimentos que hace uso de la energía renovable ya está mostrando ser la opción más sostenible, resistente y menos contaminante para alimentar a nuestra gente y proteger nuestro planeta. ¡Y contamos con ejemplos en todo el mundo! Los productores locales son conscientes de esto y ya están adoptando estrategias de adaptación al cambio climático. Pero necesitan políticas de apoyo adecuadas. Las prácticas de "Agricultura Climática Inteligente" u otras falsas soluciones como la "Economía Verde" no son las respuestas adecuadas, ya que siguen fortaleciendo el vínculo entre la agricultura, los combustibles fósiles y los productos químicos tóxicos y fomentando la explotación de las trabajadoras y los trabajadores agrícolas.

### **8) Denunciar cuáles son los verdaderos obstáculos del cambio: los acuerdos comerciales y la especulación financiera.**

La reducción de los aranceles y de las normativas de calidad fortalece un sistema agrícola y alimentario cada vez más controlado por las multinacionales. El acuerdo de la OMC sobre la agricultura y los acuerdos comerciales propuestos como TTIP, TPP y TISA acarrean el riesgo de socavar las capacidades de los agricultores de producir alimentos para las comunidades locales y las de los ciudadanos de elegir los alimentos que consumen, y además impeden la transición urgente para detener el cambio climático. El mecanismo para la solución de controversias entre inversionistas y Estado (ISDS) subordinaría la soberanía de los pueblos a los intereses de las multinacionales. Y puesto que los precios de los alimentos ya no se basan en factores reales, pero siguen la tendencia de los mercados financieros y de la especulación, hay una fuerte necesidad de un nuevo conjunto de normas para las finanzas globales.



**9) Solicitar a las instituciones internacionales, los Estados y las autoridades locales para que garanticen la plena participación de la sociedad civil y de los movimientos sociales en la gobernanza de los sistemas agroalimentarios.**

Es esencial que los productores de pequeña escala, los trabajadores y los consumidores tengan una voz relevante en las decisiones políticas que afectan a la alimentación y la agricultura. Debe reducirse la influencia del sector privado en los procesos políticos nacionales e internacionales. Los gobiernos tienen que fortalecer el papel de la Comisión para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (CSA) como foro intergubernamental central e inclusivo para la *gobernanza* de los alimentos. La FAO, que ahora reconoce la autonomía de la sociedad civil, está aceptando la agroecología y el apoyo a los pequeños productores. Hacemos un llamamiento a las otras instituciones de las Naciones Unidas para que participen en procesos similares. También pedimos una reforma completa del sistema de investigación internacional para garantizar la difusión de la agroecología y la inclusión de la educación medioambiental y para el desarrollo entre las materias que se enseñan en los colegios.

**10) Exigir políticas públicas que estén al servicio de la soberanía alimentaria, de la economía solidaria y de finanzas accesibles.**

Pedimos la reorientación de las políticas públicas hacia el bienestar de las personas y del medio ambiente. Las estrategias multisectoriales deberían apoyar una re-inversión en la producción local de alimentos, la diversificación de la economía, la creación de actividades que generen ingresos, y la garantía de los sistemas de protección social para todos. Para esto, necesitamos un acceso al crédito y a las finanzas que cumpla con las necesidades reales de las comunidades. Promovemos la economía solidaria ya que se basa en prácticas concretas de democracia participativa, en valores y relaciones, en lugar de bienes. Las políticas internacionales deberían al mismo tiempo recompensar y apoyar los esfuerzos nacionales hacia la realización de la soberanía alimentaria, de los sistemas agroecológicos y del derecho a los alimentos y a la nutrición.